


Fall 2016

Sentido de comunidad: Conectando la teoría con la práctica en el sector La Mariscal, Quito, Ecuador / Sense of community: Connecting theory with practice in the Mariscal sector, Quito, Ecuador

Matthew Sant-Miller

SIT Study Abroad, matthew.sant-miller@yale.edu

Follow this and additional works at: http://digitalcollections.sit.edu/isp_collection

 Part of the [Civic and Community Engagement Commons](#), [Community-Based Research Commons](#), [Family, Life Course, and Society Commons](#), [Latin American Studies Commons](#), [Rural Sociology Commons](#), [Sociology of Culture Commons](#), and the [Urban Studies and Planning Commons](#)

Recommended Citation

Sant-Miller, Matthew, "Sentido de comunidad: Conectando la teoría con la práctica en el sector La Mariscal, Quito, Ecuador / Sense of community: Connecting theory with practice in the Mariscal sector, Quito, Ecuador" (2016). *Independent Study Project (ISP) Collection*. 2478.

http://digitalcollections.sit.edu/isp_collection/2478

This Unpublished Paper is brought to you for free and open access by the SIT Study Abroad at SIT Digital Collections. It has been accepted for inclusion in Independent Study Project (ISP) Collection by an authorized administrator of SIT Digital Collections. For more information, please contact digitalcollections@sit.edu.

*Sentido de comunidad: Conectando la teoría con la práctica en el sector La
Mariscal, Quito, Ecuador*

Matthew Sant-Miller

SIT Study Abroad: Development, Politics, and Languages

Otoño 2016

Asesor: Elías Castillo

Director académico: Fabián Espinosa

2. Índice

1. Carátula.....	Pág. 1
2. Índice.....	Pág. 2
3. Agradecimientos.....	Pág. 3
4. Resumen.....	Pág. 5
5. Introducción.....	Pág. 6
6. Reseña literaria.....	Pág. 7
7. Marco teórico.....	Pág. 9
8. Contexto de La Mariscal.....	Pág. 13
9. Contexto de OPUS – La Mariscal.....	Pág. 15
10. Metodología.....	Pág. 20
11. Temática.....	Pág. 22
a) Historia, valores, y visión compartidos...	Pág. 22
b) Empoderamiento.....	Pág. 26
c) Espacios comunes.....	Pág. 30
12. Conclusiones.....	Pág. 34
13. Bibliografía.....	Pág. 36
14. Listado de informantes.....	Pág. 48
15. Observaciones.....	Pág. 40
16. Apéndice.....	Pág. 41

3. Agradecimientos

Para comenzar, este trabajo no habría sido posible sin la abierta bienvenida de los varios miembros de OPUS – La Mariscal. Quiero agradecer específicamente a las cuatro personas que dedicaron su tiempo para entrevistas: Isabel Morillo, Pedro Kingman, Juan Baquerizo y Santiago Delgado. La información que me dio Isabel fue la base de mi comprensión del trabajo OPUS que hace OPUS, y le agradezco mucho por haber estado siempre dispuesta a ayudarme en cualquier asunto. Pedro me ofreció una perspectiva muy interesante en cuanto a la agricultura urbana; fue tan amable en invitarme a uno de sus talleres de capacitación. Juan Baquerizo dedicó mucho tiempo para ayudarme a entender la historia de La Mariscal y también la filosofía de OPUS. Además, me beneficié mucho al poder asistir a reuniones comunitarias, a las cuales me invitó Juan. Desde el principio, Santiago me hizo sentir cómodo en su galería de arte, pese a que no conocía a nadie antes de llegar. Además, disfruté mucho de las varias conversaciones que compartimos. Finalmente, quiero agradecer a todas las otras personas de OPUS y de La Mariscal que me ayudaron con conversaciones informales.

Segundo, quiero agradecer específicamente a mi asesor, Elías Castillo. Él me recordaba regularmente que siempre estaba disponible y dispuesto a reunirse conmigo. Conversamos por horas y agradezco mucho haber tenido su perspectiva, sus consejos y su apoyo. Tuve un poco de dificultad en escribir toda la monografía en solamente una semana, así que he estado bastante atrasado en mi progreso. Sin embargo, Elías se acomodó totalmente a esta situación, leyó mi monografía y me dio sugerencias en tan solo un día. No puedo agradecerle suficientemente por toda la ayuda.

Tercero, quiero agradecer a todas las personas del SIT que han hecho que mi semestre funcione. El director académico del programa, Fabián Espinosa, ha sido fantástico, no solamente como profesor, sino también como amigo personal. Además, agradezco a Sofía Tobar, coordinadora del programa; aprendí mucho en las conversaciones con ella y, por su temperamento positivo y relajado, me ha permitido sentirme cómodo y apoyado. Finalmente, agradezco a Leonore Cavallero por todo su trabajo y disponibilidad, pese a que estaba a cargo del aspecto cultural en los dos programas de SIT.

4. Resumen

En este ensayo, analizaré las maneras en que la teoría del sentido de comunidad se traduce en la práctica. Para cumplir con este análisis, me enfoco en una organización barrial, Operación Urbana Sostenible (OPUS) – La Mariscal, que se ubica en un barrio al norte de Quito, Ecuador. Después de repasar la literatura académica actual y presentar el marco teórico, proveo información básica de fondo tanto del barrio La Mariscal como de la organización OPUS. Luego, considero la temática de la aplicación de la teoría del sentido de comunidad a través de un análisis de tres temas principales que OPUS ha utilizado para generar un sentido de comunidad: (1) historia, valores y visión compartidos, (2) empoderamiento y (3) espacios comunes. De cada uno, explico las maneras en que se conecta al sentido de comunidad y cómo el trabajo de OPUS contribuye a tal principio. Finalmente, considero las áreas de investigación futura.

Palabras claves: Sentido de comunidad, empoderamiento, activismo urbano, implementación

5. Introducción

Aunque el concepto de “comunidad” es bastante abstracto en el discurso común, el sentido de comunidad tiene definiciones específicas y claras en la literatura académica después de casi un siglo de estudios. El tema ha sido analizado desde muchos puntos de vista y en muchos contextos. Se ha definido en términos cuantitativos y cualitativos. Vínculos con beneficios psicológicos del sentido de comunidad han sido demostrados. Sin embargo, el rol de comunidad en la sociedad está cambiando rápidamente. La fuerza del individualismo, empujado por la privatización del entretenimiento, por ejemplo, ha sido intensa e incesante. Pero al mismo tiempo, hay iniciativas deliberadas que intentan fortalecer a comunidades urbanas locales. Por ejemplo, en el barrio La Mariscal de Quito, Ecuador, hay una iniciativa vecinal, OPUS – La Mariscal, que ha movilizado a los miembros de la comunidad para establecer una autoeficacia local. En este estudio, utilizo la rica literatura académica sobre el sentido de comunidad para evaluar y elucidar los procesos de OPUS que facilitan el desarrollo del sentido de comunidad en La Mariscal. Finalmente, identifiqué tres principios fundamentales (1) historia, valores y visión compartidos, (2) empoderamiento y (3) espacios comunes. Por cada uno, conecto el principio con la teoría del sentido de comunidad y explico las maneras en que el trabajo de OPUS contribuye al principio. Finalmente, concluyo con sugerencias para estudios futuros.

6. Reseña académica

En la literatura académica, el sentido de comunidad se define como “una experiencia subjetiva de pertenencia a una colectividad mayor, formando parte de una red de relaciones de apoyo mutuo en la que se puede confiar” (Maya-Jariego, 2004; Sarason, 1974 citado). Este concepto es significativo por varias razones, una de las cuales es la conexión con la potenciación comunitaria. Ella se define como “el proceso por el que las personas, las organizaciones y las comunidades adquieren o mejoran su capacidad de control sobre sus vidas (o sobre asuntos de interés específico)” (Maya-Jariego, 2004, pp. 195-196; Rappaport, 1981 citado). Maya-Jariego (2004) sostiene que, aunque el sentido de comunidad y potenciación comunitaria suelen ser considerados como entes diferentes, realmente están profundamente interrelacionados (Maya-Jariego, 2004). Esta relación se ha mostrado en términos cuantitativos, por ejemplo, en el contexto de organizaciones culturales (Ramos-Vidal y Maya-Jariego, 2014). De esta manera, el sentido de comunidad no solamente provee los beneficios psicológicos del concepto aisladamente, sino también del empoderamiento comunitario (Maya, 2004).

Hay un cuerpo de evidencias que sostiene la relación entre renovación urbana participativa y la generación del sentido de comunidad. Por ejemplo, Vidal, et. al (2013) realizan un estudio empírico de un programa estatal chileno que se llama “Quiero mi Barrio.” En este programa, equipos con una mezcla de profesionales diversas y miembros de la comunidad llevan a cabo planes de intervención en el espacio público en barrios chilenos. En el contexto del estudio, Vidal, et. al (2013) dan varias entrevistas en las que abordan varios temas, incluso el apego al lugar, la identidad de lugar, el sentido de comunidad y la participación ciudadana. Además, comparan el grupo de personas que se

involucró en el proyecto Quiero mi Barrio con el grupo de personas que no participó. A través de este análisis, establecen que, en este contexto, la participación local sí ha contribuido al sentido de comunidad (Vidal, et. al, 2013).

Héctor Berroeta y Marcelo Rodríguez (2010) analizan el mismo programa chileno, pero enfocan la implementación. En este contexto, observan las dinámicas entre el equipo que incluye un psicólogo comunitario, dos trabajadores sociales, un antropólogo, un historiador, y un arquitecto, por ejemplo, y sostienen que el proceso de intervención comunitaria requiere un equipo y una estrategia profundamente interdisciplinarios (Berroeta y Rodríguez, 2010). Sin embargo, no discuten en términos específicos los mecanismos por los que se desarrolla el sentido de comunidad.

7. Marco teórico

En el contexto de este fondo académico, intentaré explicar las mismas formas con que OPUS desarrolla el sentido de comunidad en La Mariscal. Hay varias definiciones e infraestructuras que describen el sentido de comunidad, pero tal vez lo más destacado se halla en el artículo clásico *Sense of Community: A Definition and Theory* escrito por David W. McMillan y David M. Chavis. Su concepción del sentido de comunidad es explícita y dinámica y, por lo tanto, presenta un marco teórico apropiado y efectivo para este proyecto. Los autores definen el sentido de comunidad en términos de cuatro principios componentes: (1) *pertenencia*, (2) *influencia*, (3), *integración y satisfacción de necesidades* y (4) *conexión emocional compartida*. Describo cada uno de ellos:

Pertenencia

Pertenencia se refiere al sentido de ser parte de la comunidad. Desde el punto de vista de McMillan y Chavis (1986), incluye cinco sub-componentes:

1. *Fronteras*: Para establecer un sentido de comunidad fuerte, es importante delimitar una frontera entre miembros y no-miembros. Es necesario hacer eso para que se desarrolle un sentido de seguridad emocional y confianza. Esta frontera puede existir en un contexto formal (identificación explícita de miembros), pero también puede ser de una forma más sutil en formas de hablar, vestir y en rituales.
2. *Seguridad*: El concepto de seguridad puede manifestarse en varios contextos. Puede implicar la seguridad física, la seguridad económica, y/o la seguridad emocional que se desarrolla a través de la intimidad del grupo.

3. *Sentido de identificación*: Además, es necesario que los miembros de una comunidad se sientan aceptados por el grupo y estén dispuestos a sacrificarse por el bienestar del grupo. McMillan y Chavis resumen este concepto en las declaraciones recíprocas: “Es mi grupo” y “Soy parte del grupo” (McMillan y Chavis, 1986, p. 10).¹
4. *Inversión personal*: Inversión personal, en este contexto, se refiere al nivel de tiempo y energía que una persona aporta como parte de su membresía en la comunidad. Hay un cuerpo sustantivo de evidencias que sostiene que inversión personal aumenta el sentido de comunidad personal.²
5. *Sistema común de símbolos*: Nisbet y Perrin (1977, p. 22; citado en McMillan y Chavis, 1986, p. 10) definen un símbolo como una “cosa que recibe un valor o significado por parte de las personas que la usan.”³ Los símbolos están ubicuos en las interacciones interpersonales y sirven a varios propósitos en el contexto del sentido de comunidad, incluso la unión y la delimitación entre miembros y los que no son.

Influencia

El concepto de influencia existe en dos direcciones: las comunidades se vuelven más atractivas, cuando sus miembros las pueden influir; pero, por otro lado, comunidades son más cohesivas cuando tienen la capacidad de influir a sus miembros. McMillan y Chavis (1986) definen la presión de conformar las normas del grupo como la necesidad del grupo

¹ Mi traducción; el original: “‘It is my group’ and ‘I am part of the group.’”

² Algunos ejemplos se ubican en McMillan y Chavis, 1986, p. 10-11

³ Mi traducción; el original: “a thing the value or meaning of which is bestowed upon it by those who use it.”

y miembros para una validación consensuada, o la afirmación que el entendimiento del mundo de un miembro es más o menos compartido por los otros.

Integración y satisfacción de necesidades

Este componente se refiere a la capacidad de una comunidad de satisfacer las necesidades de los miembros. Esta capacidad depende, por ejemplo, en los siguientes factores:

1. *Competencia*: La gente tiende a ser atraído a personas competentes porque pueden proveer ayuda efectiva.
2. *Valores compartidos*: Cuando miembros comparten valores y necesidades, generalmente hay un acuerdo general en la priorización de las actividades del grupo.

Conexión emocional compartida

Esta conexión se desarrolla por medio de varios elementos, incluyendo los siguientes:

1. *Historia compartida*: Una historia común facilita el sentido de comunidad. Aunque algunos de los miembros no hayan experimentado esta historia, solamente es necesario que se identifiquen con ella.
2. *Cantidad y calidad de interacciones*: Hay dos factores presentes en este subcomponente. Primero, hay que considerar la hipótesis de contacto, lo cual dice que un nivel alto de interacciones entre gente aumenta la intimidad. Sin embargo, la calidad de las interacciones importa también. De esta manera, también es importante reconocer que experiencias positivas y exitosas contribuyen a la formación del lazo.
3. *Cierre de eventos*: Interacciones claras y resueltas son más efectivas en la promoción de la cohesión del grupo que interacciones ambiguas.

4. *Inversión*: Inversión monetaria, temporal, energética y emocional aumenta el sentido de comunidad.
5. *Honor y humillación*: Recompensa, o por el contrario humillación, se implican en el atractivo de una comunidad.
6. *Lazo espiritual*: Aunque es difícil definir este concepto en palabras específicas, McMillan y Chavis (1986) afirman que está presente en todas las comunidades. Como un ejemplo, los autores presentan la idea de “alma” (*soul*) que fortalecía la comunidad afro-estadounidense en los años setenta (McMillan y Chavis, 1986, p. 14).

Según McMillan y Chavis (1986), una de las ventajas de esta definición de comunidad es que aplica a una gran variedad de contextos. Discutiré cómo se aplica al trabajo de OPUS en la sección temática de esta monografía.

8. Contexto de La Mariscal

Historia básica de La Mariscal

Durante el siglo pasado, Quito se transformó de una manera total. Hace cien años, la parte urbana de Quito sólo incluía lo que ahora se conoce como el Centro Histórico (Ponce, 2013; Baquerizo, 31/10/2016). Así siguió la situación urbana hasta que se construyó el ferrocarril en 1908. Desde entonces, comenzó de flujo sin precedentes de visitantes y residentes y, como resultado, se abrieron negocios y servicios para satisfacer las necesidades de los residentes recién llegados (Rovayo, 2013). La combinación de uso de tierra residencial y comercial creó una fuerte congestión en la que era una ciudad relativamente pequeña. De esta manera, apareció en la clase alta un ímpetu para encontrar y crear nuevos espacios para vivir más tranquilamente. Así nació la Ciudadela La Mariscal Sucre en el año 1922, como símbolo de lo atractivo de la nueva ciudad y un hogar para las clase media y alta (Rovayo, 2013). Además, se destacaba el equilibrio entre actividades comerciales y residenciales; se introdujo la arquitectura francesa – *el chalet-*, en que cada casa tenía sus propios patios y jardines. Por ello, llegó a ser conocida como la *ciudad jardín* (Rovayo, 2013; Baquerizo, 31/10/2016). Además, durante la época de la segunda guerra mundial, venían muchos extranjeros que daban al barrio una reputación cosmopolita en el que “se encontraba gente de todos lados, especialmente europeos” (Ponce, 2013, p. 125).⁴ La identidad de barrio residencial ejemplar, más o menos, se mantuvo hasta los años 70, cuando una serie de cambios afectaron a La Mariscal. Tal vez el más importante fue la construcción del primer hotel en el barrio, el hotel Colón. Como resultado, se incrementó el ingreso de turistas y extranjeros en la zona

⁴ Esta idea general también fue mencionado por Baquerizo, 31/10/2016

y se inició la construcción de edificios profesionales como bancos y dependencias públicas (Rovayo, 2013). El carácter cultural de La Mariscal, se empezó a manifestar en la creación de almacenes de ropa y galerías de arte (Rovayo, 2013). Mientras La Mariscal se convertía en un centro comercial principal, los residentes originales salían a poblar nuevos sectores de Quito (Rovayo, 2013). Con la presencia de grande negocios, visitantes y trabajadores, aparecían comercios informales al comienzo del siglo XXI (Rovayo, 2013), que incluyen ventas ambulantes, tráfico de droga y trabajo sexual, que surgían la necesidad de satisfacer la demanda extranjera y nacional (Rovayo, 2013). Por otro lado, toda la actividad atrajo el crimen y el robo.

La criminalidad en la década del 2010

Últimamente, la situación de seguridad en La Mariscal se ha vuelto grave. Hace unos años, el 5% de toda la delincuencia del país sucedía en La Mariscal (Baquerizo, reunión comunitaria, 8/11/16). Casi todos los delincuentes venían de otros lados (conversación informal con policía, 31/11/16), y aprovechaban la presencia de varias casas abandonadas en La Mariscal para realizar la venta de drogas y el robo (Morillo, 18/11/16). Sin embargo, el Municipio no podía intervenir sin el permiso legal de los dueños porque técnicamente eran espacios privados (Morillo, 18/11/16). Esta inseguridad creó un círculo vicioso: los residentes dejaban sus casas por temor a la inseguridad y las arrendaban a cualquier persona. Así, la población se volvía más inestable y empeoraba la situación de delincuencia (Baquerizo, reunión comunitaria, 9/11/16).

9. Contexto de OPUS – La Mariscal

Historia organizativa

OPUS tiene sus raíces en un problema crónico causado por casas abandonadas en La Mariscal. Los dueños de esas casas las habían dejado desde hacía varios años, con lo que se habían convertido en centros de delincuencia, robo y la venta de drogas (Morillo, 16/11/16). Sin embargo, el municipio no podía intervenir sin el permiso legal de los dueños porque técnicamente era un espacio privado (Morillo, 18/11/16). Así siguieron los problemas sin resolución por más de diez años hasta que un conjunto de miembros de la comunidad decidió tomar acción y buscar solución, a pesar de que no se podía obtener permiso legal (Morillo, 18/11/16). A través de una cooperación con la policía nacional, el grupo entró en algunas casas y las convirtió en espacios comunales para el beneficio de la comunidad (Morillo, 18/11/16). Sin embargo, en ese momento los miembros comunitarios se dieron cuenta que había más potencial para la movilización de los vecinos; así nació OPUS y se expandió a otros ejes.

Zona de intervención

Es importante notar que el área de intervención de OPUS no incluye todo lo que es formalmente el barrio La Mariscal, sino una zona más pequeña de 26 manzanas.⁵ En esta zona hay varios elementos sobresalientes que influyen la identidad local. Hay mucha actividad comercial; la famosa Plaza Foch es un ejemplo. Se encuentra una cantidad impresionante de bares, hoteles, discotecas, restaurantes, cafés y otros negocios. Por lo tanto, es una zona muy frecuentada por gente quiteña, ecuatoriana y extranjera, por igual. Esto le da un elemento cosmopolita a la zona (Baquerizo, 16/11/16). La alta presencia de

⁵ Un mapa de la zona de intervención y La Mariscal entera se presenta en el apéndice

personas promueve la creación de mercados artesanales, con productos de otros lados de Quito; cada sábado, hay una gran feria en la plaza Foch, en donde se venden productos artesanales (conversaciones informales con vendedores, 19/11/16). Todo esto demuestra que, en cualquier momento, una porción alta de gente que está en la Mariscal no es de allí. Por lo tanto, hay un desafío único que enfrenta la zona para definir quiénes son los miembros de la comunidad. OPUS resuelve esta tensión, en principio, limitando membresía a los residentes y a los dueños de negocios mariscaleños (Morillo, 25/11/16). Por otro lado, existe una población residencial significativa en la zona. Claro que este grupo tiene una forma de pensamiento un tanto diferente al de la parte comercial del barrio (Morillo, 18/11/16).

Ejes

Formalmente, OPUS se desenvuelve en cinco ejes principales, que se describen a continuación:

1. Seguridad

Cómo ya he explicado, OPUS nació por el tema de seguridad, con la reclamación de las casas abandonadas. Uno de ellas se transformó en una Unidad de Policía Comunitaria (UPC). Además, un residente de La Mariscal donó una casa en mal estado para convertirla en centro de descanso para la policía motorizada que tiene horarios duros y debe trasnochar (Morillo, 18/11/16). Además, hay otra iniciativa, Calle Segura, que recauda fondos de los vecinos para contratar seguridad privada y apoyar también a los otros aspectos de OPUS.

2. Espacio público

Este eje se centra en la reconstrucción de la conexión entre vecinos y el espacio común en La Mariscal. Incluye varias acciones, tales como la siembra y cuidado de árboles en las veredas, embellecimiento de edificios con arte callejero y pacificación de calles. Lo último se refiere al proceso de hacer que las calles estén asequibles a peatones, bicicletas, y miembros comunitarios que quieren pasar un rato afuera, en un espacio común.

3. Agricultura urbana

La agricultura urbana tiene su base en el huerto urbano que se ubica en las calles Jorge Washington y Juan Ulpiano Páez. Allí, OPUS encontró la oportunidad de utilizar la tierra al lado del Hotel Café Cultura para construir un huerto comunitario. Hay varias oportunidades de involucrarse en el trabajo. Primero, hay horarios abiertos dos veces por semana, en los que miembros de la comunidad pueden venir, conversar con el director del huerto, sobre las plantas y ayudar en el trabajo del día. Segundo, OPUS ofrece talleres de capacitación en agricultura urbana.

4. Servicio social

Además de las casas policiales, otra recuperada se ha convertido en Casa Comunal de la Mariscal. Esta casa presenta varias oportunidades de servicio social. El 5 de octubre, se abrió la galería KOWE, una galería de arte con entrada gratuita; allí se muestran obras de arte hechas por artistas ecuatorianos. Además, se ofrecerán talleres de varios temas. La casa también presenta un espacio común para reuniones comunitarias y otras actividades organizadas por miembros de la comunidad.

5. Intuición moral ciudadana

Este eje trata del involucramiento del ciudadano en el proceso de planificación. Se logra este objetivo por varias medidas. Por ejemplo, OPUS utiliza una aplicación móvil que se

llama “Geo Ciudadano.” A través de ella, la ciudadanía puede expresar sus opiniones y sugerencias para el mejoramiento del barrio. Además, OPUS ha utilizado otra aplicación de encuestas para conversar con la gente mariscaleña cara a cara.

Modelo organizativo

Uno de los rasgos que define a OPUS es su frugalidad. El flujo de ingresos, más o menos, se limita a las aportaciones voluntarias de los negocios, a través del programa Calle Segura, la venta de camisetas y, ahora, los talleres de agricultura urbana. Para equilibrar el presupuesto y sostener los varios proyectos activos, OPUS utiliza varias maneras de disminuir los gastos. Primero, depende del apoyo comunitario. Por ejemplo, no tiene que pagar arriendo de la oficina de OPUS, la cual está muy bien ubicada en la Plaza Foch, porque un negocio local donó el espacio para uso de OPUS (Morillo, 7/11/16). No hay ningún empleado de OPUS con sueldo; los doce miembros del equipo administrativo son voluntarios, pese a que varios miembros de la organización han trabajado esencialmente a tiempo completo para.⁶ Además, OPUS aprovecha de varias formas de trabajo sin costo. Por ejemplo, uno de sus elementos más destacados es la utilización de la “minga”, o trabajo comunitario, en la que los mismos miembros realizan actividades gratuitas para llevar a cabo trabajos de beneficio común. Además, OPUS tiene alianzas con varias universidades de Quito; los estudiantes trabajan con la organización para cumplir el requisito de vinculación comunitaria. En particular, OPUS tiene una relación estrecha con la facultad de arquitectura interior de la Universidad de las Américas; varios estudiantes

⁶ Hay una lista de los miembros del equipo OPUS en el apéndice

han trabajado en la rehabilitación de casas previamente abandonadas y aún han dado talleres de diseño interior en la casa comunal, para los habitantes de La Mariscal.

10. Metodología

Para llevar a cabo este estudio, pasé tres semanas en la organización. Durante las primeras dos semanas, prioricé el proceso de conocer bien a OPUS y a su equipo más que el adelantamiento de un proyecto específico. Afortunadamente, el primer día Juan Baquerizo e Isabel Morillo me mostraron los varios centros de trabajo de OPUS, incluyendo la casa comunal, la UPC, la casa para los motorizados y el huerto urbano; además, me dieron una descripción básica de sus ejes. Sin embargo, por el feriado de la independencia de Cuenca, ese fue el único día en que hice trabajo de campo con OPUS durante la primera semana. La semana siguiente, pasé casi todos los días en la oficina de OPUS, con Isabel. Ella me ayudó mucho a aclarar la información de fondo sobre OPUS, a través de conversaciones informales durante la jornada y el almuerzo. Además, ayudé con la tarea de transcribir en computadora, información de contacto registrada durante Hábitat III. Eso presentaba la oportunidad de conocer personalmente un ejemplo del trabajo diario de OPUS. Los días martes y miércoles, fui invitado por Juan Baquerizo a unas reuniones comunitarias. En ellas, tuve la oportunidad de familiarizarme con algunos de los problemas que enfrentan OPUS y los miembros de la comunidad mariscaleña. Desde allí, asimilé la información que había aprendido y se empezó a aclarar mi proyecto del tema de sentido de comunidad.

Sin embargo, a este punto solo me quedaba una semana de trabajo de campo. Por lo tanto, la dediqué a observación y entrevistas con enfoque en el sentido de comunidad. Tenía la oportunidad de conversar con varias personas. Conversé con Juan sobre la filosofía fundamental de OPUS y su estrategia de seguridad y hablé con Pedro Kingman, el director del área ambiental, sobre el huerto urbano y el impacto de espacio verde en la

comunidad. Observé uno de sus talleres en el huerto para ver en persona cómo funciona el proceso de aprendizaje comunitario. Hablé también con Santiago Delgado, el gerente de la galería KOWE sobre el valor de la casa comunal y el arte en la construcción del sentido de comunidad. Isabel me proveyó un resumen extensivo del trabajo de OPUS, en una entrevista formal. Igualmente conversé con la gente en La Mariscal, incluso empleados de varios establecimientos y vendedores del mercado artesanal, para diversificar mis fuentes y escuchar sus opiniones sobre el sentido de comunidad en La Mariscal. Finalmente, usé la técnica de observación enfocada de la vida diaria en la zona para entender mejor cómo funciona la comunidad.

11. Temática

En las siguientes páginas, consideraré tres principios del trabajo de OPUS que contribuyen al sentido de comunidad: (1) historia, valores y visión compartidos, (2) empoderamiento, y (3) espacios comunes. Para cada uno, definiré el principio y proveeré una explicación teórica de las maneras en que el principio está relacionado con la definición del sentido de comunidad presentada por McMillan y Chavis (1986). Después de hacer eso, explicaré las maneras en que el trabajo de OPUS se relaciona al principio al nivel práctico.

a) **Historia, valores y visión compartidos**

La teoría del principio

Este principio tiene tres componentes. Primero, la historia compartida, la cual se refiere a un entendimiento común del pasado. Hay varias razones por las que importa una historia compartida para la construcción del sentido de comunidad. Como estableció McMillan y Chavis (1986), la historia compartida es un elemento crítico en la construcción de una conexión emocional compartida, uno de los ingredientes principales en el sentido de comunidad. Además de eso, la historia común provee una fuente de validación consentida, por la que se legitiman las narraciones personales sobre la experiencia y problemática de la historia barrial (McMillan y Chavis (1987); Backman y Secord, 1959; Byrne y Wond, 1962). Esta validación es una de las atracciones de comunidades, así que importa mucho que una comunidad la provea.

Segundo, viene la idea de valores compartidos. Hay dos maneras principales en que contribuye al sentido de comunidad. Una es conectarse con la comunidad a nivel

moral, lo cual es fundamental a la identidad personal, es no solamente relevante sino necesario en el sentido de identificación con el grupo. Si hay un desacuerdo en los valores, es difícil reconciliar un sentido de conexión entre el individuo y el grupo. Además de conectarse a la comunidad entera, valores compartidos conectan a los miembros. De esta manera, facilitan el lazo espiritual y la conexión emocional compartida.

Finalmente, hay la visión compartida. Ella se refiere a una visión común hacia el futuro. Este concepto está directamente relacionado con la integración y satisfacción de necesidades. Como explican McMillan y Chavis (1986, p. 12), “es obvio que, para mantener un sentido positivo de unión, la asociación entre el individuo y el grupo tiene que ser provechosa para los miembros.”⁷ Para construir una organización que sea beneficiosa para todos los miembros de una organización, debe haber un acuerdo general entre los miembros de lo que la organización debería hacer ahora, y para dónde debería ir en el futuro (McMillan y Chavis, 1988). Estas necesidades se capturan en el concepto de una visión compartida. Además, sostengo que la gente está más dispuesta a contribuir e implicarse en el trabajo si se identifica con las metas principales del camino adelante. Como explican McMillan y Chavis (1986), la participación es fundamental para el sentido de comunidad.

La aplicación del principio por parte de OPUS

Antes de describir cómo promueve la historia, los valores y la visión compartida, voy a elaborar algunos de los componentes principales de cada elemento. Con respecto a

⁷ Mi traducción; el original: “...it is obvious that for any group to maintain a positive sense of togetherness, the individual-group association must be rewarding for its members.”

la historia, he notado que la narración de OPUS suele incluir el declive gradual del barrio La Mariscal por una falta de buen manejo por parte del gobierno municipal, hasta que un grupo de vecinos se organizó para tomar acción en beneficio de la comunidad. Desde entonces, la condición del barrio ha empezado a mejorar como resultado del trabajo comunitario (Baquerizo, 16/11/16; Baquerizo, reunión comunitaria, 8/11/16; Baquerizo, reunión comunitaria, 9/11/16; Morillo, 18/11/16; observaciones, *passim*). Los valores principales de OPUS – La Mariscal incluyen los siguientes: (1) que La Mariscal sea segura, cosmopolita, turística y educativa (Baquerizo 16/11/16), (2) que OPUS sea inclusiva para la ciudadanía mariscaleña (Baquerizo, reunión comunitaria, 8/11/16; Baquerizo, reunión comunitaria, 9/11/16; Morillo, 18/11/16; observación, *passim*), y (3) que OPUS actúe antes de hablar y que los resultados de su trabajo se muestren claramente (OPUS – LA MARISCAL, 2016, Baquerizo, 16/11/16; observaciones, *passim*). Finalmente, la visión consiste principalmente en los cinco ejes discutidos en la sección del contexto de OPUS.

Durante el tiempo de estudio, observé varios contextos en que OPUS promueve estos hechos compartidos. Para ser conciso, voy a enfocarme en dos contextos principales: (1) publicidad y (2) reuniones comunitarias. En cuanto a la publicidad, una de las fortalezas de OPUS es que su historia, sus valores y su visión están bien resumidos en el sitio web hecho por estudiantes de la Universidad de las Américas y en la página de Facebook de la organización (Benelcázar, et. al, 2016). Además, tiene dos videos informativos en línea que también incluyen esta información (OPUS LA MARISCAL, 2016; OPUS La Mariscal #2, 2016). Para la gente que no usa el internet, se presente la información básica en la oficina de OPUS en forma de comunicados de prensa

y conversaciones personales con representantes de la organización cuando están presentes (observaciones en la oficina, 7/11/16). En cada una de estas ubicaciones, se incluye información de la formación de OPUS, de varios de los valores articulados arriba y de los ejes principales. Este aspecto del trabajo es particularmente funcional porque la información está disponible para todo el mundo en formatos diferentes para cumplir con las preferencias individuales de cada persona con ganas de aprender más sobre OPUS.

Tuve la oportunidad de asistir a dos reuniones comunitarias en la casa comunal. La primera fue de conversaciones con varios dueños de negocios que no se habían unido completamente al trabajo de OPUS. En la segunda, asistieron varios dueños de negocios. En estas reuniones también, OPUS exitosamente presentó su historia, sus valores y su visión de una manera que gustaba a los otros asistentes. En las dos, Juan Baquerizo compartió una historia de La Mariscal que fue recibida con un acuerdo general por parte de los asistentes. Habló específicamente del fracaso del Municipio en tratar a los vecinos de La Mariscal de una manera efectiva y honesta (Baquerizo, reunión comunitaria, 8/11/16; Baquerizo, reunión comunitaria, 9/11/16). Además, enfatizó fuertemente la inclusión de OPUS. En la primera, enfatizó que OPUS no juzga lo que es un buen o mal negocio, y que a lo que pasa dentro de un local “hay que responder cada quien” (Baquerizo, reunión comunitaria, 8/11/16) Además, mencionó que en OPUS no se usa la palabra “autoridad” (Baquerizo, reunión comunitaria, 8/11/16). En la segunda, invitó a los dueños de los hoteles a reunirse en la casa comunal cuando quieran (Baquerizo, reunión comunitaria, 9/11/16). En los dos casos, surge el tema de inclusión, pero cada vez los aspectos enfatizados aplican específicamente a los asistentes. Finalmente, en las dos reuniones, Juan describió la visión de OPUS a través de conversaciones sobre su trabajo

actual y el camino hacia delante (Baquerizo, reunión comunitaria, 8/11/16; Baquerizo, reunión comunitaria, 9/11/16)

b) Empoderamiento

La teoría del principio

El empoderamiento puede existir en varias formas, pero fundamentalmente, se refiere al proceso de involucrar a los miembros de una manera legítima en los procesos de decisión y trabajo para que el miembro sea activo en vez de pasivo. Maya (2004) identifica cuatro características que son relevantes al empoderamiento en el contexto del cambio comunitario. Primero, enfatiza la importancia de un enfoque positivo. Para empoderar a una comunidad, es más efectivo pensar en intervención social en términos de oportunidades para mejoramiento en vez de problemas y riesgos (Maya, 2004). Además, Maya (2004) explica que el empoderamiento requiere de la redefinición del rol del profesional. En vez de sólo proveer servicios, el profesional capacita a los miembros de la comunidad. Dicho de otro modo, es importante que “el profesional se convierta en un recurso para la comunidad” (Maya, 2004, p. 197). Tercero, Maya (2004) nota que una comunidad de empoderamiento tiene un enfoque comunitario en el proceso de intervención. De esta manera, se aprovecha de recursos al interior de la comunidad. Finalmente, Maya (2004, p. 197) expone que es necesario dar un rol activo a los miembros de la comunidad, tanto en “el establecimiento de metas como en el proceso de implementación.”

Como sostiene Maya (2004), el empoderamiento importa en la generación del sentido de comunidad de varias maneras. En el contexto del marco de McMillan y Chavis

(1986), primero se destaca el principio de influencia. Para experimentar un fuerte sentido de comunidad, es necesario ser capaz de influir al grupo, o empoderarlo. Además, miembros empoderados pueden asegurar que la comunidad sirve a sus necesidades y, de esta manera, el empoderamiento constituye parte de la base de la integración y satisfacción de necesidades. Estos factores importan, pero tal vez lo más relevante es la relación entre sentido de comunidad e inversión personal; la inversión personal se relaciona explícitamente a dos elementos principales del marco de McMillan y Chavis (1986): el sentido de pertenencia y la conexión emocional compartida.

La aplicación del principio por parte de OPUS

Para resumir las aplicaciones del trabajo de OPUS de una manera organizada y concisa, consideraré independientemente cada uno de los principios elucidados por Maya (2004). Primero, consideremos la presencia de un enfoque positivo. A primera vista, parece obvio que OPUS tiene un enfoque positivo inherente en su trabajo. Sus ejes incluyen la construcción de un huerto urbano, la operación de una galería de arte y el embellecimiento del espacio público, por ejemplo, todos los cuales parecen ser inherentemente positivos. Sin embargo, sostengo que esto solamente existe como consecuencia del encuadre de estos ejes. Esto se refleja en la manera en que los miembros de OPUS hablan sobre su trabajo. Por ejemplo, en una entrevista con Juan Baquerizo sobre la seguridad en La Mariscal, no me enfatizó todas las carencias y desafíos de seguridad del barrio, sino la potencia de unión comunitaria en resolver sus propios problemas (Baquerizo, 16/10/16). Cuando hablé con Pedro Kingman, me describió todos los beneficios de la agricultura urbana y la posibilidad de expandirla en vez de la falta profunda de espacio verde en la ciudad moderna (Kingman, 16/11/16). Santiago Delgado

no me habló preocupado sobre la amenaza inminente de la pérdida de cultura y aprecio del arte, sino su visión de traer el arte a la comunidad entera y proveer una fuente de inspiración espiritual (Delgado, 17/11/16). Estos pocos ejemplos quieren mostrar que, en el caso de cada acción, hay una narración positiva y negativa a las que se puede suscribir. Sin embargo, OPUS suele escoger la positiva y, como consecuencia, contribuye al empoderamiento comunitario.

Segundo, Maya (2004) sostiene que el empoderamiento requiere que el profesional cambie su rol respecto de la comunidad para que sirva como un recurso a disposición de la comunidad en vez de ser tomador de todas las decisiones. Este principio se refleja mucho en todos los varios esfuerzos de OPUS en el proceso de capacitación ciudadana. Por ejemplo, destacan los talleres de agricultura urbana. En vez de ofrecer instalar jardines en las casas particulares o presentar paso-a-paso una guía de instrucciones, OPUS les facilita el proceso de aprendizaje sobre la agricultura urbana para que la gente lo use para sus propios propósitos (Morillo, 18/11/16). Igualmente, los talleres de diseño interior que dan los estudiantes de la Universidad de las Américas reflejan este énfasis en la capacitación. Normalmente no se piensa en la seguridad como un tema de capacitación individual. Sin embargo, Juan Baquerizo afirma que “Seguridad no es un problema policial; es un problema comunitario” (Baquerizo, reunión comunitaria, 9/11/16). Me dijo en una entrevista que la responsabilidad no solamente queda con la policía, sino que también involucra al ciudadano. De esta manera, explicó que OPUS intenta educar al individuo a través de acciones comunitarias como la minga para que se cuide y esté más seguro (Baquerizo, 16/10/16). Esto representa otra forma en que el énfasis no está en proveer servicios a la comunidad, sino capacitarla.

Tercero, el empoderamiento está facilitado por la utilización de recursos que existen al interior de la comunidad. OPUS lo logra de algunas maneras. Primeramente, la gobernanza comunitaria, de una manera, aprovecha de los recursos administrativos y organizativos locales, en vez de dejar esta responsabilidad al gobierno quiteño. Además, la reclamación de las casas ha aumentado el nivel de oportunidades de utilizar recursos locales. Por ejemplo, en vez de irse a otro lado para tener una reunión, OPUS ahora puede utilizar la casa comunal que existe en la comunidad misma. Finalmente, la galería de arte presenta oportunidades de exposición para artistas comunitarios y, según Pedro Kingman, hay muchos artistas en la Mariscal (Kingman, 16/11/16).

Cuarto, Maya (2004) presenta la importancia de que los miembros de la comunidad tengan roles activos en la toma de decisiones al igual que el trabajo mismo. Respecto de la primera idea, OPUS utiliza varios mecanismos para asegurar que la gente esté involucrada en el proceso de toma de decisiones. Primeramente, el sistema de votación Geo Ciudadano le da la oportunidad de expresar una opinión al instante a través de una aplicación móvil (Morillo, 18/11/16). Pero esta aplicación no es la única manera en que se colectan las opiniones comunitarias. Para las personas que tengan dificultad en expresarse verbalmente, OPUS ofrece la oportunidad de utilizar un programa de diseño para mostrar una visión del futuro barrial (Baquerizo, reunión comunitaria, 9/11/16). Con relación al trabajo, OPUS ofrece varias oportunidades de involucramiento a la comunidad. En las mingas, por ejemplo, se pueden implicar en el trabajo. Además, el cuidado de los árboles en las aceras corresponde a los vecinos mismos. Isabel Morillo explica bien porqué este hecho es significativo. Se les deja el cuidado a los miembros de

la comunidad porque “Es como una apadrinamiento. Aparte de que [el árbol] es tuyo porque está en tu frente, tú comienzas a tener sentido de pertenencia” (Morillo, 18/11/16).

c) **Espacios comunes**

La teoría del principio

Los espacios comunes tienen varias calidades relevantes al sentido de comunidad. Primero, presentan espacios de encuentro en que la gente se puede conocer. A través de estas interacciones interpersonales, contribuye a la conexión emocional compartida dentro de la comunidad. Según McMillan y Chavis (1986), dos factores importan en la generación de esta conexión: la *cantidad* y la *calidad* de interacciones. Sin duda, espacios comunes aumentan la cantidad de interacciones y, dependiendo del caso específico, pueden presentar interacciones de alta calidad también.

Además, la idea de un espacio común contrasta con la de propiedad privada. De esta manera, cuando un miembro de una comunidad está dentro de un espacio común, no está visitando un negocio privado. Por otro lado, está en un espacio que es profundamente suyo. Así se genera el sentido de identificación con la comunidad, lo cual es un factor en el sentido de pertenencia según el marco de McMillan y Chavis (1986).

La aplicación del principio por parte de OPUS

Identifiqué tres espacios comunes principales que OPUS ha hecho: (1) la casa comunal, (2) el huerto urbano y (3) el espacio común en las calles. Evalué cada uno de estos independientemente. Primero, la casa comunal cumple varios roles en cuanto a estos temas. Primeramente, es la ubicación de la galería KOWE. Pedro e Isabel enfatizaron que la galería presenta un espacio de encuentro en que la gente se puede

conocer (Kingman, 16/11/16; Morillo, 18/11/16). Sin embargo, aunque está abierto cinco días de la semana sin costo de ingreso, el arte puede ser intimidante para algunas personas. Santiago trabaja específicamente para que la galería esté asequible a todo el mundo. Para cumplir este trabajo, enfatiza que no hay una preparación especializada requerida para disfrutar una obra de arte (Delgado, observación en la KOWE, 27/10/16; Delgado, 17/11/16). Además de decir eso a los asistentes de la galería, su temperamento amigable y abierto hace que la gente se sienta en casa (observación de la KOWE, 27/10/16). En cuanto al aspecto económico, no solamente se venden las obras originales, que suelen ser caras, sino también réplicas en diferentes tamaños y soportes. Se puede comprar una impresión por \$3-\$5 (Delgado, 17/11/16). De esta manera, se hace que la galería y el arte mismo sean asequibles a personas de varias clases sociales.

El huerto urbano también representa un espacio de encuentro único. Más que simplemente aumentar la cantidad de interacciones entre miembros comunitarios, Pedro enfatiza que hay un ambiente positivo en el huerto, el cual es muy relajado y amigable. Como él dice, “Tú puedes ver que cualquier persona que entra al huerto está de ánimo muy relajado, muy alegre, muy cooperativo. Posiblemente llega a la oficina o casa y cambia de ánimo, pero en el huerto están de muy buen humor, dispuestos a hacer amigos, a aprender, a conocerse” (Kingman, 16/11/16). Por mis observaciones personales, puedo confirmar que existe un ambiente positivo en los talleres de agricultura urbana. Todo era muy relajado, pero al mismo tiempo, todos los participantes estaban legítimamente interesados en los temas que se presentaban. Había muchas oportunidades de participar y hablar entre ellos (observación del taller, 17/11/16). Después de ir solamente a un curso, fui reconocido y saludado por uno de los participantes dos días más tarde (Observación

personal, 22/11/16). Pedro sostiene que parte de este proceso se debe a las plantas, las que “atraen a la persona; si dos personas se encuentran trabajando con una misma planta, se llegan a conocer... En ese sentido, el huerto es una herramienta fantástica para la cohesión social” (Kingman, 16/11/16). Esta idea es coherente con mis observaciones (observación del taller, 17/11/16).

Finalmente, un objetivo de OPUS es convertir el espacio público de calles y plazas en espacios de encuentro efectivo. Para lograr este objetivo, tiene varias iniciativas dinámicas. Primeramente, intenta hacer que el ambiente “se vuelva más amigable” (Morillo, 18/11/16). Por ejemplo, se pintan murales en las fachadas de los edificios, se siembran árboles y se ponen bancas comunitarias (Morillo, 18/11/16, 8/11/16). Como dice Pedro, “Una calle bonita es una calle que invita” (Kingman, 16/11/16). Sin embargo, aún más de eso, los árboles en particular favorecen el aspecto comunal del espacio público, porque mucha de la responsabilidad del cuidado de ellos está en manos de los vecinos mismos. Isabel Morillo explica bien porqué este hecho es significativo. Se lo hace porque “es como una apadrinamiento. Aparte de que [el árbol] es tuyo porque está en tu frente, tú comienzas a tener sentido de pertenencia” (Morillo, 18/11/16). Es decir que los árboles proveen una forma de conexión entre el residente y la comunidad física. Como indica Pedro, los árboles tienen historias que se pueden contar. Puedes describir a los vecinos el proceso de sembrar y cuidar. De esta manera, los “árboles tienen vinculación con la gente” (Kingman, 16/11/16). OPUS también intenta crear espacios de descanso, por ejemplo, mesitas públicas con asientos. Como consecuencia de ello, se provee la oportunidad de sentarse, disfrutar y pasar un rato en un espacio común (Morillo, 18/11/16). Sin embargo, aunque haya mesas, sillas y árboles en cada rincón, no

importa sin tener un sentido de seguridad. Isabel me contó que antes de la intervención de OPUS, hablaba con mucha gente que decía que no se sentía cómoda cruzando las calles porque le daba miedo (Morillo, 18/11/16). Pero ahora, ha cambiado. “Tú puedes caminar. Tú puedes ir al parque. Tú puedes ir a la plaza” (Morillo, 18/11/16). Además, parte del proceso de seguridad es la reclamación de las calles para actividades comunitarias, como juegos de fútbol o vólibol, en vez de espacios para la delincuencia (Morillo, 18/11/16). De esta manera, el proceso mismo de seguridad involucra la formación comunitaria en relación con espacios comunes.

12. Conclusiones

Como hemos visto, OPUS contribuye al sentido de comunidad a través de estos tres principios, a pesar de que la tendencia global indica un declive de la comunidad local. A través de historias, valores y visiones compartidos, se facilita la identificación entre el individuo y el grupo y, también, la integración productiva de recursos para que la comunidad sea útil para los miembros. OPUS empodera a la comunidad, adoptando un enfoque positivo, cambiando el rol del profesional, utilizando (y creando) recursos al interior de la comunidad y dando roles activos a los miembros. Como consecuencia, los miembros se sienten influyentes e involucrados en la comunidad. Finalmente, OPUS provee varios espacios comunes, incluyendo el huerto urbano, la casa comunal y las calles mismas, para generar una conexión con lo comunal y facilitar el desarrollo de lazos emocionales compartidos por los miembros. Por lo tanto, desde el punto de vista de este estudio, OPUS representa una aplicación exitosa de la teoría del sentido de comunidad en el componente comunitario.

Sin embargo, quedan varias preguntas, tanto en el contexto de OPUS como en la proyección. Hay un gran campo de estudio sobre OPUS. Primero, hay una interacción muy interesante entre diferentes niveles comunitarios. Sin duda existen sub-comunidades dentro de La Mariscal, y OPUS activamente facilita su crecimiento y desarrollo. Eso se refleja, por ejemplo, en la comunidad de asistentes a los talleres de agricultura urbana, o también en las reuniones comunitarias de sectores específicos de La Mariscal (por ejemplo, dueños de hoteles), a quienes OPUS activamente sugiere su utilización. Además, hay grupos que trascienden las fronteras de La Mariscal. Por ejemplo, los estudiantes de vinculación de la Universidad de Las Américas están conscientes que

trabajan en su comunidad, que en sentido amplio es Quito, aunque no forman parte de la comunidad más reducida que es La Mariscal. Se requiere examinar estas dinámicas con más detalle. Segundo, OPUS enfrenta el desafío de tener una comunidad que no es homogénea. Sería muy interesante investigar las maneras en que OPUS maneja las diferencias de opiniones entre los dueños de negocios y los residentes, por ejemplo, porque sin duda los dos grupos tienen diferentes necesidades.

Igualmente interesante es la proyección del modelo de OPUS a otros contextos. Sería valioso investigar cómo se pueden aplicar los principios elaborados en este estudio a comunidades sin delimitación geográfica. Por ejemplo, considerar comunidades de personas que se estén recuperando de la adicción a las drogas. Sería útil evaluar las maneras en que los tres principios se presentan allí o no. Además, la cantidad de conocimiento de comunidades virtuales ha crecido mucho en los últimos años. En este contexto, se podrían investigar las manifestaciones de espacio común, lo cual en este contexto sería virtual. Finalmente, queda la cuestión de la aplicabilidad de estos principios a barrios con un bajo nivel de recursos económicos. Existe el precedente del apoyo estatal para programas de activismo barrial en el ejemplo chileno, Quiero mi Barrio, el cual fue presentado en la reseña literaria. Sin embargo, las necesidades y desafíos allí son profundamente diferentes. Para dar un ejemplo, en La Mariscal el crimen principalmente viene de otros lados; pero, en otros barrios, el crimen es endémico. Además, con el alto nivel de estrés y los compromisos que acompañan a la adversidad económica, puede ser que no exista suficiente tiempo libre y espacio mental para involucrar a la comunidad en acciones comunitarias.

13. Bibliografía

- Backman, C., & Secord, P. (1959). The effect of perceived liking on interpersonal attraction. *Human Relations*, *12*, 319-384.
- Benelcázar, Edwin, Belén Endara, Nicole Izquierdo, Dennis Valle, Carolina Poonce, and Samantha Villacrés. (2016). "Opus." *OPUS*. OPUS; Universidad De Las Americas. Web. 8 Nov. 2016.
- Berroeta T., H., & Rodríguez M., M. (2010). Una experiencia de participación comunitaria de regeneración del espacio público. *Revista Electrónica De Psicología Política*, *8*(22), 1-26.
- Byrne, P., & Wond, T. J. (1962). Racial prejudice, interpersonal attraction, and assumed dissimilarity of attitudes. *Journal of Abnormal and Social Psychology*, *65*, 246-253.
- Maya Jariego, Isidro (2004). Sentido de comunidad y potenciación comunitaria. *Apuntes De Psicología* *22*(2), 187-211.
- McMillan, David W., y David M. Chavis (1986). Sense of Community: A Definition and Theory. *Journal of Community Psychology* *14*(1), 6-23.
- Nisbet, R., & Perrin, R. G. (1977). *The social bond*. New York: Knopf.
- OPUS - LA MARISCAL Gobierno Comunitario. Self Governance. (2016) Dir. Juan Baquerizo. Perf. Juan Baquerizo. *YouTube.com*. Juan Baquerizo, 19 Sept. 2016. Web.
- Opus La Mariscal #2. (2016). Dir. José Correa, Natalia Téllez, Nicole Torres, y Pablo Terán. Prod. Daniel Lopez. Perf. Juan Baquerizo. *YouTube.com*. Juan Baquerizo, 12 Oct. 2016. Web. 6 Nov. 2016.
- Ponce Alvarado, A. (2011). *La Mariscal: Historia de un barrio moderno de Quito en el S. XX* (pp. 1-249) (Ecuador, Municipio del Distrito Metropolitano de Patrimonio, Instituto Metropolitano de Patrimonio). Quito.
- Ramos-Vidal, I., & Maya-Jariego, I. (2014). Sentido de comunidad, empoderamiento psicológico y participación ciudadana en trabajadores de organizaciones culturales. *Psychosocial Intervention*, *23*(3), 169-176.
doi:10.1016/j.psi.2014.04.001

- Rappaport, J. (1981). In praise of paradox: a social policy of empowerment over prevention. *American Journal of Community Psychology*, 9, 1-25.
- Royavo, G. (2013). *Diagnóstico, Georeferenciación y Propuestas Especializadas de y para la población en situación de calle en el sector de la Mariscal del Distrito Metropolitano de Quito*. (pp. 1-99) (Ecuador, Municipio del Distrito Metropolitano de Quito, Administración Especial Turística la Mariscal). Quito.
- Sarason, S. B. (1974). *The psychological sense of community: Perspectives for community psychology*. San Francisco: Jossey-Bass.
- Vidal, T., Berroeta, H., Masso, A. D., Valera, S., & Perú, M. (2013). Apego al lugar, identidad de lugar, sentido de comunidad y participación en un contexto de renovación urbana. *Estudios De Psicología*, 34(3), 275-286.
doi:10.1174/021093913808295172

14. Listado de informantes

Juan Baquerizo: Juan nació en La Mariscal. Después de trabajar en varios lados del mundo, regresó a La Mariscal después de que se jubiló. Ahora, es dueño de la pizzería Nosé en La Plaza Foch y está encargado del emprendimiento de OPUS.

Entrevista informal 31/10/16

Entrevista formal 16/10/16

Isabel Morillo. Isabel nació en Quito. Pasé cinco años trabajando para el Municipio en varios roles, incluso secretaria de planificación, coordinadora de territorio y, más tarde, administradora zonal. Sirvió como la administradora zonal de La Mariscal, pero últimamente se despidió, y ahora sirve como la coordinadora general de OPUS.

Entrevista informal 31/10/16

Entrevista informal 7/11/16

Entrevista informal 8/11/16

Entrevista formal 16/11/16

Entrevista formal, 18/11/16

Entrevista informal, 25/11/16

Pedro Kingman. Pedro nació en Quito hace 35 años. Después de completar la escuela secundaria, se fui a los Estados Unidos para estudiar genética vegetal en Texas A&M. Ahora, trabaja en dos fincas en que se siembran cacao, café, aguante, y bambú. Además, sirve como el director del área ambiental para OPUS.

Entrevista formal 16/11/16

Santiago Delgado. Santiago nació en Quito hace 41 años. Pasó muchos años estudiando varias carreras del arte, y ahora se enfoca en la utilización del arte como un canal de

conocimiento. Se implicó con OPUS hace unos meses después de pasar ocho meses sin empleo. Ahora, sirve como el director de la galería KOWE.

Entrevista formal 17/11/16

Entrevista informal 18/11/16

15. Observaciones

Conversaciones informales con policías en UPC. 31/11/16.

Observación en la oficina OPUS. 7/11/16.

Conversaciones informales con vendedores del mercado artesanal en la Foch. 9/11/16.

Observación en la galería KOWE. 27/11/16.

Observación durante el recorrido con Isabel y Juan. 31/10/16.

Observación en la oficina de OPUS. 7/11/16.

Observación en la reunión comunitaria con los dueños de negocios mariscaleños.

8/11/16.

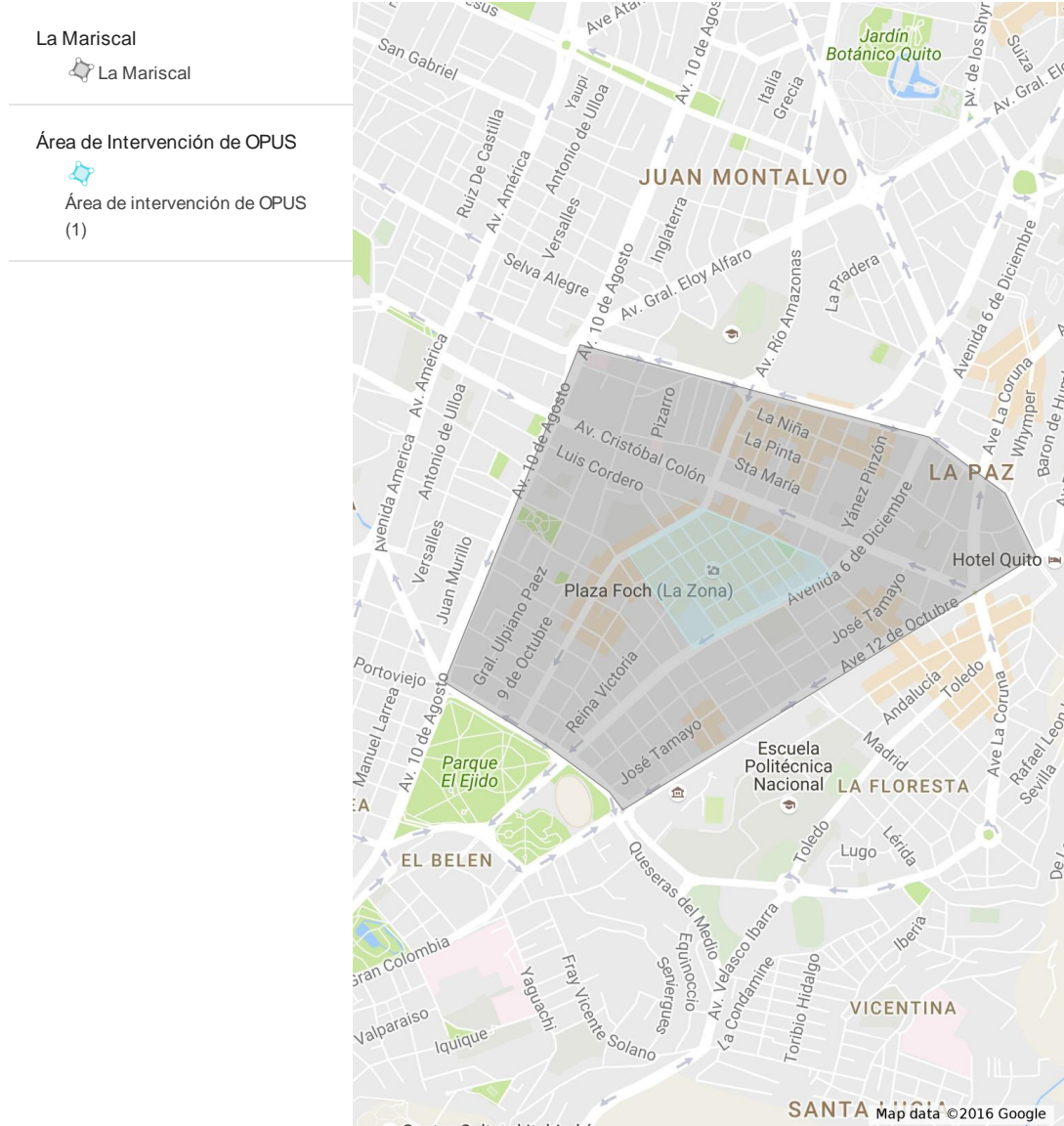
Observación en la reunión comunitaria con los dueños de hoteles mariscaleños. 9/11/16.

Observación del taller de capacitación de agricultura urbana. 17/11/16

Observación en la feria de Punto y Aparte. 19/11/16

17. Apéndice

La Mariscal



Equipo OPUS ⁸:

Coordinación General: Isabel Morillo

Área de Financiamiento: Gustavo Terán

Emprendimiento: Juan Baquerizo

Área Ambiental: Pedro Kingman

Área Social: Felipe Ogaz

Área Legal: Paola Romero

Espacio Público: Pamela Mendieta

F.A.U. – U.C.E.: Diego Hurtado

Planificación Participativa: Richard Resl

Comunidad: Laslo Carolis

⁸ Fuente: Benelcázar, et. al, 2016.